



Ricardo Torres
Ricardo González

Centro de Estudios de la Economía
Cubana
Universidad de La Habana

Cuba: recuperación muy lenta con necesidad de nuevas políticas económicas, estructurales y de estabilización

1. SITUACIÓN ECONÓMICA

ACTIVIDAD ECONÓMICA

La actividad productiva exhibe una modesta tendencia hacia la recuperación, en medio de un clima interno y un entorno externo muy adversos.

Tabla 1. Resumen de resultados económicos
(2022 respecto a igual período de 2021)

	Variación (%)
PIB real (enero-junio)	6,1
Inversiones (enero-junio)	45,1
Turismo (visitantes, enero-septiembre)	595,0
Níquel* (Tm, enero-septiembre)	6,0
Transporte (pasajeros, enero-junio)	38,5
Transporte (carga, enero-junio)	-11,5

Fuente: Información sobre la base de reportes variados de prensa y ONEI. *Estimados de Sherritt International para la planta de Moa.

Durante los tres primeros trimestres se reciben señales mixtas del desempeño de la economía. Por un lado, el PIB se mantiene en números positivos,

pero se produjo una desaceleración notable en el segundo trimestre (los resultados del 3er trimestre no están disponibles). El alto crecimiento del primero (10,9%) contiene un efecto rebote respecto a un desastroso período en 2021; pero ya en el segundo trimestre la actividad económica solo se expandió un 1,7%. Teniendo en cuenta que la brecha respecto a los niveles del PIB previos a la pandemia es de 10,3%, uno esperaría un mayor dinamismo.

A esto habría que añadir la composición de ese crecimiento. La producción material (agricultura, industria, energía has y agua) continuó en 2021 el descenso que comenzó en 2019 (-13%). Mientras que los datos positivos estuvieron asociados principalmente a educación, salud, construcción, y transporte y comunicaciones. Esta estructura permite comprender que la dinámica del PIB global no solo fue insuficiente, sino que no se deja sentir en la vida diaria de la mayoría de los ciudadanos. Una

situación similar se observa en el comportamiento del primer semestre de 2022, incorporándose los hoteles y restaurantes, mientras que pierde impulso la salud, debido al completamiento de la vacunación anti-Covid 19. Este sector representa casi la quinta parte del PIB en Cuba.

El segundo elemento desfavorable tiene que ver con las afectaciones de derivadas del incendio de grandes proporciones en la base de almacenamiento de combustibles en la bahía de Matanzas, y los destrozos del huracán Ian a fines de septiembre.

El fuego destruyó cuatro depósitos de 50 mil metros cúbicos, y dejó afectaciones en la infraestructura asociada. El puerto de supertanqueros de la bahía de Matanzas es el principal punto de entrada de combustibles al país, dada su condición de puerto de aguas profundas y la infraestructura construida por décadas. Ello obliga a recibir buques más pequeños o hacer trasbordos aguas afuera, lo que incrementa los costos asociados a esas operaciones. Asimismo, el huracán Ian impactó la zona más occidental de la Isla, fundamentalmente la provincia de Pinar del Río, y dejó afectaciones de menor consideración en otras tres provincias incluyendo la Capital. Los prejuicios económicos se concentran en la agricultura, y muy especialmente la producción de tabaco, que dependen en dos terceras partes de las vegas pinareñas. Aunque la producción y exportación de tabaco ha estado en declive desde por lo menos el 2017, el desastre natural constituye una mala noticia para una industria clave de exportación.

Otro sector gravemente afectado es la vivienda, que ya tenía una situación delicada, a pesar del plan gubernamental lanzado en 2018. De acuerdo con el diagnóstico de entonces, Cuba tenía un déficit habitacional de más de 900 mil viviendas, con un 40% del fondo de viviendas en regular o mal estado. De acuerdo con fuentes oficiales, el plan marchaba retrasado en más de un 60% en 2022, y los embates del meteoro solo pueden agravar esa situación.

Ambos eventos también dejan tras sí un panorama retador para el sistema electro-energético, que ya aparecía muy debilitado por la falta de inversiones en el mantenimiento de las principales termoeléctricas, y la escasez de combustible.

En relación con el turismo internacional, el número de visitantes se multiplicó por seis hasta el mes de septiembre (1,08 millones de visitantes), aunque partiendo de una base muy baja. De acuerdo con proyecciones basadas en el comportamiento histórico, el número debe estar entre 1,5-1,6 millones, lo que es inferior al estimado de las autoridades, que recientemente reconocieron que no será posible llegar al plan inicial de 2,5 millones de turistas. El 59% de esos visitantes proviene de América del Norte (Estados Unidos y Canadá), repartidos a partes casi iguales. Estas cifras colocan a Cuba retrasada en la recuperación turística respecto al Caribe. Y esto no se debe solo a las restricciones de acceso al mercado estadounidense. La República Dominicana recibió hasta agosto más de 3,4 millones de visitantes no estadounidenses por vía aérea. Eso incluye más de 1 millón de europeos (incluyendo 100 mil

rusos), 330 mil de Canadá, y más de 600 mil de América del Sur. Los dos primeros son mercados tradicionalmente decisivos para la Isla donde no compite favorablemente en la actualidad, mientras que el tercero es una oportunidad.

Un aspecto escasamente debatido en relación con el turismo en Cuba es el creciente peso del turismo "nacional", tendencia que se ha reforzado desde la pandemia. En los primeros seis meses de 2022, el segmento doméstico aportó el 43% de la ocupación hotelera reportada (25,2%, solo para entidades estatales), y superó en ingresos al turismo internacional. No obstante, es imposible determinar qué parte de esos ingresos corresponden a pagos efectuados en divisas y cuáles a ventas en pesos cubanos¹ (las entidades comercializan en ambas monedas). En cualquier caso, son valores difíciles de ignorar. Debido a las limitaciones para el envío de remesas, esta es una alternativa para los emigrados que quieren ofrecer servicios a sus familiares en la Isla.

La fabricación de níquel aumenta un 6% hasta septiembre, y la de cobalto no tuvo cambios (se refiere a la fábrica Pedro Sotto Alba). Los precios se han moderado en el segundo y tercer semestres, aunque mantienen un nivel más alto que en 2021.

Con respecto a las inversiones, en el primer semestre el 34% se destinó a las actividades inmobiliarias y de alquiler. En una variación de tendencias, la inversión en manufactura se duplicó, mientras aumentó un 75%

¹ Hay que tener en cuenta que el diferencial de tipo de cambio al interior de la economía implica que incluso una parte de los pagos efectuados en

en electricidad, gas y agua; lo que previsiblemente tiene que ver con un esfuerzo para paliar la aguda crisis del sector energético. Partiendo de valores muy bajos, se reportaron incrementos notables en educación, salud pública, y cultura y deportes. Por otro lado, el 56% de ellas está concentrada en La Habana (primer semestre), lo que también es una disminución en relación con los valores del período anterior.

El transporte refleja una situación mixta. Aunque el número de pasajeros transportados se eleva respecto a 2021, los niveles de servicio continúan siendo muy bajos, y distantes de cubrir la demanda. Por otro lado, la carga transportada decrece en el primer semestre, lo que no es una buena señal de la marcha de la economía. Una parte de este comportamiento obedece a la producción de azúcar de caña, que descendió significativamente. Este sector es uno de los clientes principales del transporte ferroviario.

SECTOR EXTERIOR

El sector externo muestra los profundos desequilibrios que aquejan a la economía cubana, y a la vez ilustra las dificultades de la recuperación económica. Estructuralmente, Cuba necesita de las importaciones para impulsar el crecimiento económico. A pesar de exitosos procesos de reestructuración de deuda externa en la década pasada, el fantasma de los impagos y el aumento de los adeudos planea sobre el comercio y las finanzas exteriores.

pesos cubanos derivan del cambio de divisas a la tasa del mercado informal.

En febrero Rusia accedió a prorrogar los pagos de la deuda cubana hasta 2027. Medios de prensa han informado que solo en 2022, ese país ha enviado petróleo a la Isla por valor de 352 millones de dólares. Por otro lado, la empresa minera canadiense Sherritt anunció a mediados de octubre que había alcanzado un acuerdo con sus socios cubanos para el pago en cinco años de 362 millones de dólares que adeuda la parte cubana con entregas de cobalto. Esta cifra incluye pendientes relacionados con minería y energía, en las cuales la compañía tiene intereses en Cuba.

De acuerdo con los datos de la aduana china, los envíos a Cuba continuaron descendiendo en los primeros nueve meses de 2022, y acumulan una caída de 65% desde 2017 (Tabla 2). Un dato curioso es que las exportaciones cubanas han crecido hacia ese mercado, y en ese período la Isla acumuló un ligero superávit con el gigante asiático. Ello puede obedecer a una estrategia para generar los recursos que permitan un progresivo descenso de la deuda.

En el caso de Estados Unidos, no hay una variación sustancial respecto a 2021 (Tabla 2), pero hay que resaltar que ese año marcó un repunte notable en relación con años precedentes con importaciones totales de 319 millones de dólares, un 82% más que en 2020.

La producción de petróleo de Venezuela se ha estancado en el tercer trimestre, con una tendencia a la disminución. De acuerdo con las estimaciones de la OPEP, en el tercer trimestre de 2022, la extracción llegó a unos 666 mil barriles diarios de crudo, un 23%

superior a 2021, pero sin cambios respecto a inicios de año. Esto puede indicar que se ha alcanzado el límite productivo con la dotación de recursos existentes. Lo más trascendente, no obstante, es la continua mejoría del entorno internacional para ese país. Se han restablecido las relaciones con Colombia, se anuncia el regreso a la Corte Interamericana de Derechos Humanos, lo que era paso esperado en Washington para continuar el tímido deshielo de los últimos meses propiciado por el escenario energético mundial. La victoria de Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil solo puede contribuir a mejorar esas perspectivas

Tabla 2. Indicadores del sector externo, Cuba
(2022 respecto a igual período de 2021)

	Variación (%)
Importaciones (desde China, enero-septiembre)	-10,1
Importaciones (desde EEUU, enero-agosto)	1,2
Turismo internacional (ingresos, enero-junio)	300,0

Fuente: Aduana de China y USA Trade Online.

Los ingresos por turismo deben crecer en 2022, pero a niveles muy distantes de los máximos conseguidos entre 2016-2018. Durante el primer semestre estos se multiplicaron por tres, mientras que continuó aumentando la cantidad de turistas nacionales.

El comportamiento de los precios relevantes deja un saldo mixto (Tabla 3). Por una parte, el incremento observado en el níquel contribuye a mejorar los ingresos, aunque las limitaciones en la oferta impiden capitalizar complementemente la coyuntura favorable. En 2022, la producción en la planta propiedad conjunta de capital canadiense se espera consiga niveles similares a

períodos anteriores, dado que ya funciona a plena capacidad.

El petróleo ha moderado el aumento de las cotizaciones con ligeras reducciones durante agosto y septiembre. No obstante, el promedio anual de 2022 es un 44% superior comparado con el 2021. El azúcar exhibe buenos valores, superiores a 2021 en un 6,2%. Aunque el colapso productivo de la industria en Cuba impide aprovechar esta racha positiva.

Tabla 3. Cotizaciones de productos de interés para Cuba

	2020	2021	2022
Petróleo (\$/barril, WTI)	39,3	68,0	98,3
Azúcar (ctvs. USD/libra)	12,9	17,9	19,0
Azúcar (precio de exportación, ctvs./libra)	13,2	15,7	-
Níquel (USD/Tm)	13 787	18 465	25 949
Níquel (precio de exportación, USD/Tm) *	13 228	17 856	25 197

Fuente: Elaboración propia sobre la base de World Bank Commodities Price Data (2. noviembre.2022). *De acuerdo con las ventas de Sherritt International.

SECTOR PÚBLICO Y POLÍTICA FISCAL

Cuba enfrenta un serio desafío en materia fiscal que necesita corregir en el muy corto plazo. El déficit promedio anual entre 2017-2019, antes de la pandemia, ya ascendía a 7,6% del PIB. Cuando se incluyen los dos años de pandemia este valor alcanza el 10,5% ([ONEI, 2022: Tabla 5,1](#)). Estimamos que para el año 2022 el déficit fiscal se encuentre entre 9%-13%.

El espacio fiscal de Cuba para hacer frente a dichas trayectorias de

déficit es reducido. La práctica que ha seguido hasta el momento ha sido la de colocar deuda pública a través de bonos en el sector financiero estatal a una tasa de 2,5%, pero esta práctica no será sostenible en el tiempo, al menos no sin poner en riesgo al propio sector financiero. De hecho, un estudio reciente sugiere que el déficit fiscal se viene monetizando desde el año 2017 debido a la imposibilidad de la banca comercial de absorber más deuda pública.²

Por lo tanto, si el país quiere contribuir a poner freno a la inflación necesitará, entre otras acciones, avanzar ocasionalmente en un proceso de reconfiguración de sus ingresos y gastos fiscales (tal y como ocurrió durante la crisis de los noventa). Obviamente, estos procesos no son sencillos y exigen de grandes pactos y consensos sociales. Hay en el caso cubano algunos principios generales que supone proteger los servicios públicos (salud y educación, por ejemplo) y a los sectores más vulnerables, por ejemplo, las pensiones. Por lo tanto, estas partidas no serían restructuradas en un posible proceso de redimensionamiento del déficit.

Sin embargo, hay una partida de gasto que podría ser ajustada. Las "Transferencias a la Actividad no Presupuestada" representaron el 85% del déficit fiscal en 2021 ([ONEI, 2022: Tabla 6.3](#)) y se planifica que representen el 52% en 2022 ([GOC, 2022: p.4](#)). Esta es una partida de gasto corriente que incluye subvenciones a empresa por diferentes conceptos, pero en lo fundamental, para subvencionar

² Cruz, Karina (2021) "Desafíos del sistema financiero cubano en la actualización del modelo:

Un análisis institucional", Tesis de Maestría, Universidad de La Habana.

precios más bajos a los consumidores.

La estrategia de subvencionar precios ha sido ampliamente debatida en los marcos de la actualización del modelo cubano. Transferir recursos a las empresas para que fijen precios más bajos genera ineficiencia productiva porque se destruyen los incentivos de las empresas para ganar en productividad; pero también es una forma regresiva de distribución porque beneficia de igual forma a hogares de altos y bajos ingresos.

Por otra parte, esa partida incluye también transferencias que se dan a las empresas para subvencionar pérdidas. El número de empresas operando con pérdidas ha estado por encima de las 400 en los últimos dos años. Financiar la pérdida de empresas en base a un déficit fiscal que se monetiza significa que el costo de su ineficiencia lo termina pagando la sociedad en su conjunto a través de más inflación. Insistimos en la necesidad de implementar reformas estructurales que permitan corregir estas deficiencias y disminuir el gasto público, y al mismo tiempo contribuyan a aumentar los ingresos fiscales.

POLÍTICA MONETARIA, INFLACIÓN Y TIPO DE CAMBIO

El regreso a la institucionalización de tipos de cambios múltiples ha sido el elemento distintivo de las políticas macroeconómicas durante el segundo semestre del año.

En términos generales los tipos de cambios múltiples surgen como

consecuencia de un manejo no convencional de la política cambiaria. La respuesta convencional ante el *shock* permanente que experimentó Cuba en los marcos de la crisis de la Covid-19 (crisis agravada por los desequilibrios monetarios asociados al Ordenamiento Monetario); hubiera sido la depreciación de la moneda doméstica. Al no depreciar la moneda para acomodarla a las condiciones reales de la economía se generó un exceso de demanda de dólares (por encima del ya existente) que provocó que el tipo de cambio paralelo se devaluase por encima de su valor inicial de equilibrio, 24 CUP por dólar.

La devaluación del tipo de cambio informal estaba ocurriendo en Cuba antes del Ordenamiento Monetario; sin embargo, se acelera de forma exponencial con este último pasando de 40 CUP por dólar el 1/1/2021,³ a 165 CUP por dólar el 1/11/2022⁴ (Gráfico 1). Esta variación supone una devaluación notable de más de 300% del tipo de cambio en el período.

Durante más de un año, los hacedores de políticas no intervinieron dejando que el mercado paralelo reflejase la escasez relativa de dólares en el sector de los hogares, y administrando con controles cambiarios crecientes, la escasez de dólares (también creciente) en el sector empresarial.

³ Fecha de inicio del Ordenamiento Monetario en Cuba.

⁴ La no recuperación del turismo (y la economía en general) después de la pandemia, la invasión rusa a Ucrania y la inflación internacional también alimentaron este proceso.

Gráfico 1 Tipo de cambio USD-CUP del mercado paralelo (informal)



Fuente: <https://eltoque.com/tasas-de-cambio-de-moneda-en-cuba-hoy#informal-historico> (Consultado el 1/11/2022)

Sin embargo, alrededor del segundo semestre de 2022 el gobierno ha venido intentado reconstruir una “nueva arquitectura cambiaria” basada en la institucionalización o legalización de la tasa del mercado informal (práctica que recuerda mucho al diseño existente antes del Ordenamiento Monetario).

Además del tipo de cambio oficial de la economía, 24 CUP por dólar, operarían dos tasas adicionales, una, que se puso en funcionamiento en mayo de 2022 para asignaciones al sector empresarial y cuyo valor se determinaría de forma discrecional oscilando entre la tasa oficial y la tasa del mercado informal; y otra, la tasa para el sector de los hogares (conocida comúnmente como CADECA) que se fijó en 120 CUP por dólar tomando como referencia la tasa informal y entró en vigor en agosto de 2022 (Tabla 4).

A pesar de las similitudes con el pasado vale precisar que esta decisión no es suficiente para restaurar el Sistema de Dualidad Monetaria que funcionó formalmente en Cuba hasta el

31/12/2020.⁵ Aquel sistema se basaba además en una segmentación monetaria, cambiaria e institucional considerable y un manejo de la política monetaria en base a dos monedas domésticas; hecho que al menos hasta el momento, no ha sido declarado por las autoridades monetarias y fiscales del país como objetivo de política.

La institucionalización del mercado paralelo ha sido una medida polémica con amplio debate entre economistas. En general hubo dos líneas de discusión. Una relacionada al “qué hacer” respecto a la política cambiaria en el contexto de la crisis, y otra relacionada al “cómo hacer” respecto a su implementación.

En relación con la primera línea de debate se podían definir tres posibles alternativas de política: i) no hacer nada en el corto plazo, ii) unificar el tipo de cambio oficial con el paralelo a través de una (segunda) depreciación significativa del peso cubano, o iii) hacer lo que finalmente terminó sucediendo que fue usar tipos de cambios múltiples. Cada opción tenía elementos a favor y en contra.

La opción de no hacer nada suponía dejar que el mercado paralelo de divisas siguiese reflejando las condiciones de oferta y demanda de dólares en el sector informal de la economía, mientras se trabajaba en un plan de estabilización macroeconómica y estructural de mediano-largo plazo que permitiera estabilizar la moneda. Lo positivo de esta opción era que no suponía un cambio en la

⁵ Este sistema fue desmontado a través del Ordenamiento Monetario.

configuración del esquema cambiario post-ordenamiento (y por ende en las expectativas de los agentes). Lo negativo es que no hacer nada hubiese significado ceder la política cambiaria como palanca (potencial) para la recuperación de la economía en el corto plazo, entre otros.

La opción de depreciar el tipo de cambio oficial y unificarlo con el paralelo presentaba como ventaja el hecho de eliminar significativas distorsiones de precios relativos y convertir en innecesarias la imposición de excesivos controles cambiarios que existen hoy en la economía cubana. El costo, sin embargo, hubiera sido mover una de las anclas nominales más importantes de la economía en un contexto ya inflacionario, y por lo tanto haber alimentado (mucho más) la inflación. Además, hubiera supuesto ver a (muchas más) empresas estatales girarse a pérdida y presionar sobre el desempleo en un contexto tan recesivo como el actual. Por último, otro riesgo latente de esta alternativa es que lanzarse a depreciar la moneda en un contexto donde prevalecen desequilibrios macroeconómicos que no han sido previamente saneados a través de políticas estructurales podría haber desatado una sobre-reacción cambiaria que agravara la situación en lugar de mejorarla.

Finalmente, la estrategia intermedia basada en cambios múltiples tenía de positivo que permitía mitigar los problemas asociados a las opciones anteriores; pero al costo (no menor) de aumentar las (por otra parte, ya existentes) distorsiones de precios relativos -y por ende- la ineficiencia asignativa que

sobresale hoy en Cuba. Parece ser que prevaleció el consenso de emplear en el corto plazo esta estrategia mientras se trabajaba en sanear las finanzas internas en el mediano-largo.

En cualquier caso, independiente al camino elegido, lo verdaderamente importante para Cuba en materia cambiaria es, por una parte, avanzar aceleradamente en un programa de reformas estructurales que permita al sector empresarial (privado y estatal) aumentar sus niveles de eficiencia, productividad y competitividad; y por otra, mejorar el entorno macroeconómico a través de un programa de estabilización dirigido en primera instancia a disminuir el excesivamente alto déficit fiscal para acto seguido pasar a trabajar arduamente en su consistencia con el endeudamiento externo. Cualquier estrategia que se desvíe de esta trayectoria tropezará con dificultades insuperables hacia adelante. Obviamente, hay factores (externos) que podrían suavizar esta restricción como, por ejemplo, el mejoramiento de las relaciones Cuba-EE.UU., o del acceso a financiamiento externo (multilateral o bilateral); no obstante, de momento ambos escenarios tienen asociados una baja probabilidad de ocurrencia.

Por otro lado, el debate vinculado a la implementación puso en evidencia deficiencias de diseño en materia de política cambiaria.

Primero, al mantener fijo en 120 CUP por dólar de tipo de cambio de CADECA (en lugar de hacerlo flotante), se mantuvo las condiciones para el desarrollo y expansión del mercado informal. En el gráfico 1 se observa un nuevo proceso de devaluación a partir de

agosto de 2022, que alcanza su valor máximo en el mes de octubre de 2022; y aunque el tipo de cambio se ha apreciado con posterioridad es previsible que el equilibrio no regrese a los niveles anteriores a la intervención (al menos no en el corto plazo donde la economía no se recuperará).

Segundo, la institucionalización del mercado paralelo se fundamentó en la necesidad de extraer rentas en dólares de este (recaudar); y esto es un problema por dos motivos fundamentales. En primera instancia desequilibra la oferta y demanda de dólares en ese mercado, hecho que se traduce en un mayor tipo de cambio de equilibrio que a su vez provoca un encareciendo en el acceso a bienes de consumo en una sociedad golpeada por *shocks* sucesivos, a la vez que encarece los costos de las empresas privadas (PYMES). En segundo lugar, porque convierte a la autoridad monetaria en un comprador neto de divisas hecho que supone poner más pesos cubanos en circulación y alimentar (aún más) la inflación. Convertir el mercado cambiario en un instrumento para recaudar limita el efecto positivo que éste pudiera tener en el proceso de recuperación de la economía a través de mejorar la asignación de dólares a productores relativamente más eficientes.

La tercera deficiencia de implementación tiene que ver con haber impedido el acceso a CADECA a las PYMES. Primero, impedir su acceso supone de facto estimular un entorno de negocios que funcione bajo informalidad, y eso no es bueno para la inversión,

sobre todo la externa. Objetivamente, las PYMES necesitan acceder a dólares, y no reconocerlo formalmente no va a frenarlas en su intención de conseguirlos por las vías necesarias, estimulándose así la informalidad. Segundo, buena parte de la recuperación de la economía dependerá críticamente de la velocidad con que el sector de las PYMES se expanda. Poner trabas a su crecimiento solo perjudicará a la economía en su conjunto, haciendo que caiga el salario medio y que se estimule la inflación.

El cuarto problema de implementación tiene que ver con el hecho de que los dólares que se recaudan por esta vía (en un contexto de tipos de cambios múltiples) salen muy caros si la pretensión es aumentar la oferta en los mercados en CUP (tal y como fue declarado).⁶ Las autoridades monetarias pagan un dólar a 120 CUP que son centralmente asignados a productores que venderán bajo un sistema de precios donde el dólar es cambiado a 24 CUP. El diferencial cambiario tiene que ser asumido por algún agente de la economía (¿más déficit fiscal?), pero en cualquier caso supone una fuente de financiamiento barato para las empresas estatales de menor eficiencia relativa, activándose así otra fuente de ineficiencia asignativa en la economía.

Concluyendo, si bien la estrategia de usar tipos de cambios múltiples (Tabla 4) puede ser racionalizada bajo ciertos criterios (polémicos), la implementación del mercado cambiario deja en evidencia

⁶ No sería el caso si los dólares recaudados fueran asignados o bien para tiendas en MLC o bien para el sector de las PYMES.

problemas que necesitan ser abordados en el corto plazo si se desea aumentar la eficacia de la política.

Tabla 4. Tipos de cambio múltiples

Tipo de cambio	Valor de CUP por dólar
Oficial	24
CADECA	120
Para asignaciones al sector empresarial	Entre 24 y 120 (discrecional)
Informal paralelo(*)	165

Notas: (*) Tipo flotante, valor el 1/11/2022
Fuente: Elaboración propia

2. PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

Considerando los diferentes factores de riesgo existentes en el escenario mundial, la debilidad económica interna y los pesos relativos de los diferentes socios comerciales y de inversiones, este equipo pronostica un aumento del PIB anual en el entorno del 2%, por debajo de la meta de 4% anticipada por el gobierno.

La crisis energética, agravada por el incendio en Matanzas, deviene en factor debilitante de la recuperación económica, particularmente de la producción material. A su vez, se convierte en fuente de descontento social.

La elevada inflación, cuyo verdadero valor no se captura en el índice de precios al consumidor que estima la oficina de estadísticas (ONEI), se mantiene como un grave problema no solo para las familias, sino que tiene implicaciones en el sector real de la economía. La inestabilidad de los precios ocasiona dificultades para el sector privado y cooperativo que opera con precios cercanos a las condiciones de mercado, y genera

costos de asignación de recursos. Hasta noviembre de 2022 no se ha planteado un programa integral de estabilización macroeconómica por parte de las autoridades. Aunque en las sesiones de la Asamblea Nacional del verano se mencionó que se estaba elaborando un plan de reestructuración del sector público y de reducción del déficit fiscal.

La propia estructura del crecimiento en 2021 y el primer semestre de 2022 gravitará sobre el dinamismo del PIB. En 2021, como se explicó el crecimiento tuvo mucho que ver con la expansión de los servicios sociales, en un contexto de vuelta a los niveles de actividad previos a la pandemia. En el caso de la salud, que es muy grande, respondió también a la masiva campaña de vacunación contra la COVID 19. Esos factores no estarán presentes en 2022, por lo que su contribución será mucho menor. Ese efecto se apreció muy claramente en el segundo trimestre de 2022.

Dentro de los sectores decisivos, el turismo reaparece como el candidato a generar el mayor impulso económico en 2022, a pesar de que se ubica muy distante de los niveles anteriores a 2020. Varias aerolíneas han anunciado la apertura de nuevas rutas o el incremento de los vuelos, lo que influirá favorablemente en la temporada alta de 2022-2023.

El contexto externo ofrece señales mixtas. Por un lado, la victoria de Lula en Brasil consolida la tendencia hacia un mejoramiento del entorno en América Latina. Pero no queda claro en qué medida esto se traducirá en acuerdos comerciales favorables. Por otro, el endurecimiento de las condiciones

financieras en los mercados globales tiene y tendrá repercusiones negativas para Cuba, derivadas del alto nivel del endeudamiento externo, y las dificultades económicas que afrontan mercados determinantes como Europa, Rusia, y China.

3. SITUACIÓN POLÍTICA

El nuevo Código de Familia⁷ fue aprobado en el referéndum convocado al efecto por las autoridades en septiembre. De los votos válidos, el 67% se pronunció a favor de adoptar la nueva normativa. No obstante, y sin pretender un análisis de lo que significan esos números, las opciones no favorables (abstenciones, boletas en blanco y nulas, y los que votaron en contra) representan más de la mitad del padrón electoral, lo que ilustra la transformación que ha experimentado la sociedad cubana y que se empieza a sentir en sus preferencias.

La aguda crisis energética continúa ocasionando malestar social, a lo que se unió a fines de septiembre la difícil situación creada por el azote del huracán Ian. Las protestas callejeras se han mantenido, con variable convocatoria y distribución geográfica.

Como se preveía en reportes anteriores, la inestabilidad política interna se ha consolidado como una característica de la Isla en el futuro inmediato. La profunda crisis

económica ha devenido en la visibilización de problemas sociales de magnitud diversa que no encuentran soluciones adecuadas en los marcos institucionales que funciona en Cuba. Por ejemplo, la Constitución adoptada en 2019, determinó que la Asamblea Nacional debía habilitar los derechos ciudadanos en un plazo de 18 meses, mientras que ya han transcurrido 42 y solo se ha tramitado uno de ellos: La Ley de Amparo de los Derechos Constitucionales en el verano pasado.

El entorno internacional ha mejorado marginalmente para el gobierno cubano. Lula da Silva será el próximo presidente de Brasil, mientras que La Habana será sede de las conversaciones de paz entre la guerrilla del ELN y el gobierno colombiano. Estos eventos representan una mayor holgura diplomática en América Latina. Sin embargo, la posición ambivalente sobre la invasión rusa a Ucrania tiene el potencial de levantar ronchas en las relaciones con Occidente, principalmente la Unión Europea, un socio económico clave para la mayor de las Antillas.

Las opiniones vertidas en este informe son responsabilidad del equipo técnico que elabora el informe y pueden no reflejar el criterio individual de las instituciones que integran el CESLA.

⁷ Este Código incluye cambios notables como la responsabilidad parental como principio para definir la relación de los padres con sus hijos, el matrimonio igualitario, mayor atención a la violencia doméstica, reconocimiento de los derechos de los adultos mayores, mayor protección económica y patrimonial a quienes se han dedicado al trabajo doméstico y de cuidados,

se robustece el parentesco por afinidad, entre otras modificaciones que lo convierten un documento muy avanzado, incluso en las condiciones de la sociedad cubana contemporánea.